

La perspectiva global-local

Virginia Vargas

Diálogos Feministas

Para hacer un análisis de lo global-local en relación a los Diálogos Feministas (DF), es necesario abordar el marco de análisis en el que se dan estas prácticas en el contexto del Foro Social Mundial (FSM). Los DF se iniciaron como idea propuesta por la AFM (Articulación Feminista MARCOSUR) en el FSM 2003, en Porto Alegre y se concretó en el FSM 2004 de Mumbay, India, seguido en el FSM 2005 en Porto Alegre y, el último en el FSM 2007, en Nairobi. En todos ellos, los DF realizaron reuniones tres días previos a la realización del FSM. Los cambios producidos en estos tres momentos son importantes de recuperar, pero el documento no lo hace de manera explícita. Quizás esa sea la primera atingencia, pese a que da una idea bastante interesante sobre el proceso.

¿Cómo son percibidos los Diálogos Feministas a partir de las intervenciones, entrevistas y lecturas hechas por Ana Cristina (González) en relación a las prácticas? Son percibidos con una característica muy particular, de una innovación de encuentro entre feministas convocadas desde el Sur, autónomas de otras instancias internacionales y de gobiernos, y abiertos a la diversidad de las agendas e identidades feministas. Yo haría

una atingencia a lo de diversidad, que está dada claramente por las múltiples experiencias de construcción de movimiento en diferentes culturas y lugares en el mundo, pero que al mismo tiempo tienen un paraguas común, dado por el marco del Foro Social Mundial.

Si bien los DF son vistos como un espacio en permanente construcción, que se ha venido modificando desde el comienzo, también están conceptualizados por muchas de las participantes como una potencialidad para revitalizar el movimiento feminista transnacional e internacionalista, y conectar experiencias de las mujeres, fomentando nuevas relaciones entre las feministas y otros movimientos sociales.

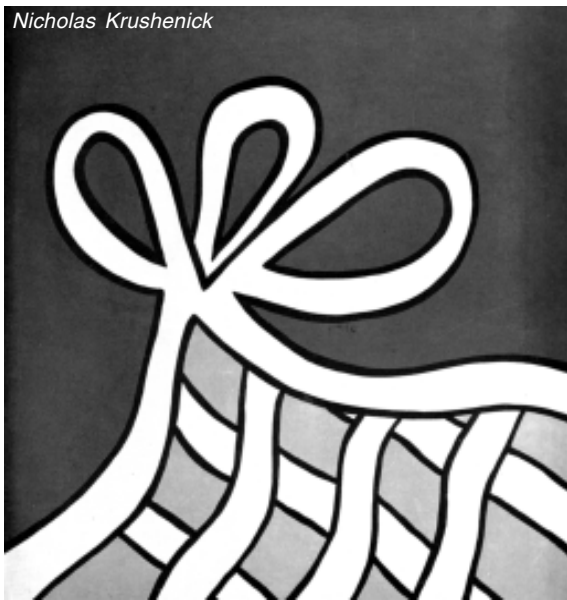
Su surgimiento obedece a dos preocupaciones. La primera es su ubicación en el marco del Foro Social Mundial que abre oportunidades para coordinar con las feministas allí participantes y lograr una mayor visibilidad de las agendas feministas al interior de este espacio, alimentando una masa crítica. La segunda, tener un espacio feminista de diálogo propio, no determinado por las agendas globales, especialmente de Naciones Unidas, pero tampoco por el Foro. Al inicio hubo tensión, por el diferente énfasis de cada una de estas estrategias. La estrategia inicial fue tener un espacio feminista para ver cómo reflexionábamos sobre nuestras prácticas y estrategias. Pero cada vez más fue ganando la percepción de la importancia de hacer incidencia activa dentro del propio Foro Social Mundial en la idea de llegar a superar la fragmentación de las agendas y ligar los temas de las feministas a discusiones más estructurales sobre el modelo de la democracia y el enfrentamiento a estas tres fuerzas globales que son las que alimentan el Foro: el neoliberalismo, el militarismo y los fundamentalismos. Las dos primeras son los ejes del Foro Social Mundial. La tercera es nuestro énfasis y estamos en disputa permanente para posicionarlo dentro del Foro.

Articulación y acción

La metodología, la forma de interacción y de formación de estos espacios de diálogo ha sido la comunicación virtual, acompañada por algunas reuniones presenciales (los Pre-diálogos). A lo largo de estos años de realización de los DF se ha logrado generar un piso intelectual colectivo, una construcción colectiva de documentos y de posicionamientos.

Los DF han generado diferentes formas de articulación y acción. El primer espacio articulador es el del Grupo Coordinador. Inicialmente fueron siete redes y posteriormente, ante la propuesta e insistencia de la AFM, a este grupo inicial se incorporaron otras redes de diferentes regiones, ampliándose a 12 el grupo coordinador. Este proceso ha tenido varias características. Primero, se ha logrado un nivel de cohesión y consolidación como equipo y ampliarnos a otras redes. También, una presencia feminista al interior de las instancias coordinadoras del Foro Social Mundial como es el Comité Internacional. Estamos ahí no por los Diálogos, sino por nuestras respectivas redes, pero el hecho de ser parte del proceso de los Diálogos ha generado una masa crítica al interior del Comité Internacional de las feministas que ahí participamos, visibilizando nuestros liderazgos. Ha provocado alianzas e impulsado acciones hacia otros movimientos como los Diálogos Inter-movimiento, que son paneles hechos al interior del Foro Social Mundial con diferentes movimientos: sindicalistas, gays, lesbianas, trans, etc. Se ha generado construcción de confianza y solidaridades entre redes y organizaciones de las diferentes regiones. Se ha logrado construir lazos políticos y definir estrategias comunes. Sin embargo, a pesar de todos estos avances, el documento plantea que aún no se ha dado paso a la construcción de

Nicholas Krushenick



alianzas. Es posible, sin embargo, también depende de qué es lo que entendamos por alianzas y este podría ser un buen punto para la discusión.

En cuanto a los discursos y prácticas de las diferentes regiones, América latina es vista como la que más aporta en desarrollos conceptuales, teóricos y análisis políticos, tiene mayor trayectoria organizativa, aporta a la comprensión del movimiento y sus complejidades en términos de agendas, y en cuanto a estrategias tiene mayor comprensión de la política global. Las asiáticas tienen una fineza en el análisis del Estado, en el militarismo, en la diversidad de identidades y en la perspectiva multiétnica con un énfasis muy importante en la existencia de las castas. Y las africanas hacen énfasis en pobreza y desigualdad, la discusión de democracia desde el tema de redistribución y reproducción en el mundo global, y la presencia de mujeres en el Estado. Europa y Estados Unidos, aunque tienen muy poca participación, comparten temas comunes y aportan los asuntos referidos a mujeres migrantes y tráfico de personas.

El marco de análisis que se ha dado en los diálogos es el de Democracia Radical para desde allí encarar los temas de los neoliberalismos, fundamentalismos, militarismos, teniendo como eje transversal los cuerpos políticos y las políticas del cuerpo. Y los DF se plantean como proceso multi-dimensional y no sólo como un evento. Esta característica sí es recogida en el documento, pero creo que valdría la pena hacer énfasis en qué tipo de procesos realmente se están generando. Lo que nosotras hemos hecho con los Diálogos no tiene carácter prescriptivo sino de búsqueda, desde el primero hasta el actual hemos querido replantear, modificar, repensar, buscar formas, tanto de metodologías como teóricas, de acercarnos a esas dimensiones. Es un espacio de reflexión feminista crítica que aún cree en un proyecto de construcción de movimiento, ahora también en el espacio global y en las nuevas condiciones feministas, más fluidas, llenas de diversidades y contradicciones.

Feminismo, género y transversalidad

Otro énfasis interesantísimo recogido de una de las lecturas fue percibir que los diálogos feministas son extraordinarios políticamente porque hacen énfasis en el feminismo y no en el género. Siendo este enfoque políticamente fundamental, al mismo tiempo, sí me gustaría ver una perspectiva de transversalidad, como eje de análisis, porque permite incorporar el cuerpo en su intersección con las luchas de muchos otros movimientos y actores que impulsan cambios emancipatorios.

Los logros de este proceso de los DF, que recoge el documento, son muchos: la consolidación de un espacio autónomo internacional desde el Sur; el incrementar el poder de las organizaciones feministas en los espacios globales y en los nacionales; el recuperar para el feminismo dimensiones de sexualidad, diversidad sexual en el marco de la democracia radical y los fundamentalismos; el reconocer la importancia del proceso de traducción, no solamente del lenguaje sino de búsqueda de cómo empatar con los discursos, propuestas y orientaciones de otros movimientos, al mismo tiempo que logramos que las nuestras se expresen y empaten. Y algo que por supuesto recoge el documento es la Campaña contra los fundamentalismos impulsada por la Articulación Feminista MARCOSUR, que actúa como paraguas común dentro de los Diálogos.

Una de las tensiones que plantea el documento es la de si queremos dialogar o construir movimiento. Yo creo que no son opuestos, se trata de construir dialogando, es decir, construir en espacios amplios donde la diversidad es la riqueza o en espacios un poco más pequeños donde la profundidad es la que nos permite avanzar en la reflexión. Otra tensión que se coloca pero que se ha revertido en este Diálogo, es la incidencia en el Foro Social Mundial también que no sean solamente las del grupo coordinador quienes participen. En el último Foro Social Mundial hubo un cambio dramático en la metodología de los Diálogos porque se decidió hacer acciones directas al



interior del Foro Social Mundial, además de los tres días previos. Hicimos una marcha extraordinaria, increíblemente concurrida; trabajamos paneles de diferente tipo; nos responsabilizamos del documento que tendría que ser parte del informe final del Foro; nuestros eslóganes fueron comprometidos y asumidos como propios por muchas mujeres. Y nos peleamos por supuesto con los de "Pro Life" que estaban haciendo su marcha contra el aborto legal y seguro. Otra de las tensiones, según el documento, es que tenemos una mayor incidencia en el Foro ahora, cuando el espacio está perdiendo legitimidad. Esto es una opinión, no es una afirmación tajante y se puede discutir.

Como retos voy a recuperar algunos que nos pueden servir para la discusión: cómo difundir sostenidamente las discusiones de los Diálogos Feministas, pues hay grupos más amplios en los países, a nivel local, etc.; cómo mejorar los espacios de traducción entre diferentes expresiones de los movimientos; si podríamos hacer DF regionales para profundizar los análisis globales y cómo hacer que sirvan a las mujeres en sus contextos locales.

Brasil

La AMB presenta un documento muy interesante con una experiencia política innovadora, que propone elementos constitutivos de un método propio de autoorganización y de acción política feminista. Asume el feminismo en su doble dimensión de pensamiento crítico y de práctica política y su interés no es sólo fortalecer una red o articulación amplia y plural, sino construir la Articulación de Mujeres Brasileñas como un movimiento social y desde allí contribuir a nuevas formas de hacer política. El proceso de la AMB ha dado en todos estos años una cantidad de procesos, de riquezas, de encuentros, de levantamiento de temas, que las que estamos cerca conocemos.

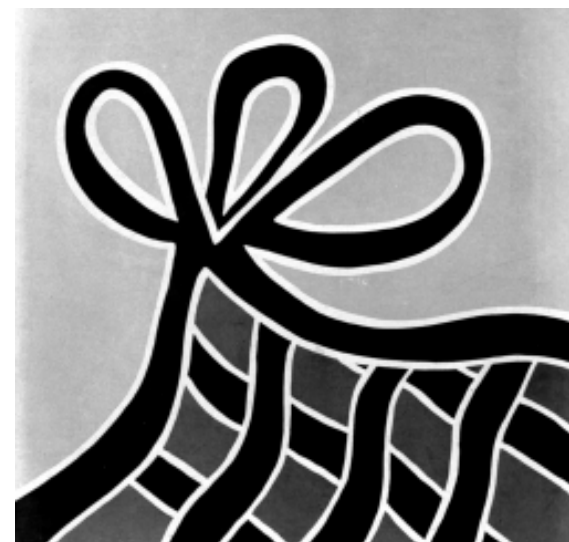
Desde la Articulación Global Local para ahí ver algunos de estos procesos. Lo primero es que el mismo surgimiento de la Articulación de Mujeres Brasileñas está relacionado con los procesos de construcción de presencia global de los feminismos latinoamericanos. Primero en el espacio de Naciones Unidas, de cara a la Conferencia de Beijing; la entrada a ese espacio de construcción feminista global se dio desde el inicio con un importante nivel de conflictividad que encaraba algunas de las grandes limitaciones que tenía el proceso de Beijing por decisiones que venían desde arriba, que caracterizaron al proceso de Naciones Unidas. El más importante, el asunto del financiamiento que en América latina y El Caribe estaba bajo la responsabilidad de la USAID, Agencia Financiera de los Estados Unidos muy desprestigiada. El impacto global de esa decisión del grupo brasileño, que estaba alrededor de Beijing, de no aceptar el financiamiento de USAID fue muy importante porque constituyó un ejemplo ético para otras regiones y también para América latina, a pesar de que las demás regiones aceptaron. Ello colocó una tensión crítica que acompañó todo el proceso de Beijing.

Otra diferencia interesante fue dada por la forma de producir documentos para la Conferencia, porque no fue un encargo para las expertas como en varios otros países, sino producto de los debates recogidos en las múltiples reuniones de las mujeres en todos los Estados. Esta expansión del ra-

dio de actuación para la preparación de la Conferencia se expresó en el hecho de que asistieran 300 mujeres de procedencias plurales a Beijing. Una vez terminado el proceso, la AMB permaneció articulada con acciones de fiscalización, monitoreos, rendición de cuentas. Pero hacia el año 2000 fue cambiando de énfasis hacia la construcción de una plataforma propia de las mujeres para negociar autónomamente con el estado, con una amplia alianza de todo el Movimiento Feminista. Surge ahí la Plataforma Política Feminista que reúne las principales demandas de las mujeres brasileñas y al mismo tiempo hace eco de dimensiones significativas presentes en las agendas regionales y globales. A esta demanda y posicionamiento se añade fuerte y visiblemente la lucha contra el racismo, que cobra mucha mayor visibilidad a partir de esta Conferencia. Los énfasis centrales se dan alrededor de la construcción democrática de los derechos sexuales y de los derechos reproductivos y el racismo. Ambas dimensiones, democracia y derechos sexuales y reproductivos, son también parte de las agendas regionales y globales feministas. Sin embargo, el tema de racismo, siendo también parte de la agenda feminista, tiene en las luchas y propuestas feministas brasileñas una inédita riqueza de análisis político que no está presente tan fuertemente en el resto de América latina.

Este giro hacia una dimensión de consolidación de una perspectiva inclusiva y plural, así como la visibilidad y capacidad de propuesta, es coincidente con el surgimiento de otros espacios globales como el Foro Social Mundial. En este período también se lanza la Articulación Feminista MARCOSUR de la cual la AMB es grupo fundador. En este período también la AMB elabora su Carta de Principios en un proceso de discusión amplia con los movimientos de mujeres en los Estados. Es interesante notar que su posicionamiento como espacio político no convencional, no partidario, no gubernamental, hace eco directo al contenido de la carta de principios del Foro Social Mundial.

El compromiso de la Articulación de Mujeres Brasileñas con el Foro Social Mundial es muy activo desde el inicio. Para el primer Foro en Porto Alegre se organiza la primera acción de visibilidad feminista en el Planeta FEMEA, posicionando



allí temas feministas alrededor de la democracia, racismo, aborto, etc. (Aunque luego se vio que esta estrategia no era la más adecuada, porque tendía a “aislar” a las mujeres de las dinámicas del FSM). Han sido también parte activa del proceso del Foro y sus múltiples eventos y procesos a nivel local, nacional, temático, como el de Foro de migraciones, o el Foro Social Hemisférico y el mismo FSM. Han estado atentas a las luchas globales que se expresan en Brasil, por ejemplo con la visita de Bush, que fue muy contundente. En este momento, dentro de la AMB, se ha formado un grupo de trabajo que se denomina Grupo de Luchas Globales.

Sin embargo, esta característica fundacional de la AMB y sus múltiples expresiones en esta última década y un poco más, de ser parte de iniciativas globales, tanto en relación a los estados como respecto a espacios alternativos como el Foro Social Mundial y procesos adyacentes, o a un espacio articulador global regional como es la AFM, queda desdibujada en la reflexión y en el método que propone la Articulación de Mujeres Brasileñas. Sin entrar a analizar el método, que es muy interesante en sus diferentes niveles de análisis y de acción, falta el remate, un tipo de visión más articuladora de lo local/global, que no aparece claramente en el documento así como tampoco otros espacios de incidencia, como la Campaña contra los fundamentalismos en las que ellas han tenido parte activa.

Chile

La praxis que destaca Radio Tierra es una praxis politizada de recuperación de contenidos desde la sociedad, puestos en juego para otros. Radio Tierra es vista como medio y como fin de incidencia política, de alimentación de agendas, de dar voz a los marginales, de lo que ellas llaman hacer radio, de la perspectiva de la recuperación de la democracia tras 17 años de dictadura. Ellas nacen en el 91 y se identifican con el enfoque de género. Reconocen que tuvieron un rol inicial de vanguardia discursiva sobre los asuntos políticos situados en la tenue y compleja división entre lo público y lo privado y recuperan una noción de ciudadanía entendida, no solo como audiencia, sino como territorio social. La ubicación de las experiencias regionales y globales está en su participación en el Foro Social Mundial y en AMARC. El contexto global las lleva a ir perfilando y definiendo lo que es ahora Radio Tierra, a diferencia de sus inicios. El cambio de prioridades de las agencias a nivel internacional impulsa la búsqueda de formas diferentes autogestionadas, de asociatividad, con sostenibilidad y capacidad de innovación en el discurso de comunicación para el desarrollo. Lo que se olvidaron de decir es que este proyecto surge también como un proyecto de proceso latinoamericano, lo negociamos hace muchos años en Dinamarca para hacer una radio en Perú y una radio en Chile.

El uso de tecnologías de la comunicación refuerza el potencial de intercambio entre Chile y América latina y acerca los procesos globales a las realidades nacionales según su concepción. Aluden a una nueva forma de hacer política alternativa, hacen radio para hacer política a través de la consolidación de vínculos y redes que operan a nivel local y global. Hay una concepción del sujeto social actual desde esa perspectiva, de lo local-global. Ellas hablan de que hay un proceso de globalización de las ciudadanías y por lo tanto no es posible que se den cambios en un solo lado o nivel sino muchas posibilidades, alimentadas también, por las redes y la asociatividad mundial. Han tenido impacto en lo regional y en lo global en el Foro Social Mundial, en los Foros Sociales Hemisféricos, en el Foro Social de Migraciones.

La presencia de Radio Tierra y AMARC en estos foros ha sido visible y evidente. También hay impacto en lo nacional, están participando activamente en el Foro Social de Chile, actualizando los debates sobre ciudadanía y los modos de incidencia política, incorporando nuevas preguntas y trayendo lo global a lo local. También tienen luchas de carácter global-local en la mirada. Una de ellas es romper con el informativo de los grandes medios, contrarrestar el poder de las elites empresariales, incidiendo en el derecho a la comunicación, sustentada en prácticas asociativas en red. Es decir, establecer vínculos globales para la incidencia local y vinculación con lo local para la incidencia global. Es uno de los documentos que más se acerca a este análisis de lo local global, con este tipo de proceso que plantea en su práctica.

Bolivia

En la Asamblea Constituyente, se va a producir una práctica interesante. Sin embargo, tiene dos ausencias: la referencia a lo regional-global, y a la dimensión étnica en el análisis de la práctica, especialmente en un país como Bolivia en el momento actual. La importancia de Bolivia a nivel regional y global es fundamental. Es expresión de un cambio real y simbólico de muchas formas, es un nuevo sujeto indígena, mujeres indígenas, que están posicionadas en el poder del Estado y de la sociedad, y esa característica no está suficientemente visibilizada. Igualmente, está ausente la existencia de una conflictividad evidente entre feministas y las líderes indígenas. Estas dos dimensiones no son colocadas como antecedentes en el análisis de la situación de las mujeres. Las mujeres indígenas están ubicadas, desde un enfoque pasivo, en algunos momentos aparecen sólo como parte de los talleres. Sí priorizan el área rural, visibilizan a la mujer indígena, pero no dan pistas para la creación de nuevos vínculos interculturales desde las feministas. En el trabajo de incidencia, las mujeres de la Asamblea Constituyente están identificadas con las luchas de los movimientos sociales y con las reivindicaciones indígenas y populares, antes que con las del género. Sin embargo, no hay un levantamiento en las dificultades, lecciones o perspectivas, para ver

las conexiones y buscar cómo expresar esto en otro tipo de mirada o lenguaje. La práctica documentada es una buena estrategia para generar procesos de capacitación, discusión y alternativas, y propiciar encuentros territoriales para consensuar propuestas.

A través del análisis de las prácticas se puede ver que el trabajo desplegado desde el proyecto analizado ha sido extraordinario, pero al mismo tiempo, se debilitó tremendamente por la debilidad en el enfoque para establecer vasos comunicantes entre interculturalidad y género. Se intentó una buena estrategia de incidencia en la Asamblea Constituyente para incorporar asuntos de las mujeres. Se logró levantar temas de la agenda feminista tan cruciales y tan resistidos como los derechos sexuales y los derechos reproductivos, además del estado laico, evidenciando la conflictividad que estos temas pusieron al interior de la Asamblea. Sin embargo, el análisis de las prácticas adolece de la falta de una mirada articuladora de género y etnicidad, para poder extraerle toda su complejidad.



Nicholas Krushenick

Uruguay

La campaña por la despenalización del aborto se realizó a través de una estrategia que posiciona una dimensión crucial de las agendas feministas regionales y globales desde las características particulares y altamente favorables a pesar de sus contradicciones en un país como Uruguay. Es interesante ver cómo la sociedad tiene un peso significativo. La práctica que se analiza es el Blog del aborto en el Uruguay en el proceso de la lucha por el aborto durante el último período. El Blog fue el resultado de una gran movilización en la que Blog comienza la discusión sobre el aborto y se logran nueve mil firmas de personas, mujeres y hombres. Fue muy inclusivo y no sólo de feministas. Con Yo aborté o yo acompañé a alguien a abortar, se abre un espectro impresionante de impacto, incidencia y de cuestionamiento a formas tradicionales de hacer política. Primero hay un impacto en el discurso, logrando que se pase de uno medicalizado a otro de derecho de las mujeres y democracia; y que un derecho carente de sujeto relevante dé paso a un sujeto político democrático, expresado en estas nueve mil firmas.

Considero que esta dimensión de un sujeto carente de derecho, a un derecho posicionado, abierta claramente en nueve mil personas que hacen un sujeto potente, es un resultado de lo más interesante y significativo. Impacta en la contradicción central de una sociedad moderna y laica con una dimensión autoritaria y particularista incrustada en un gobierno que además es de izquierda. Llama más la atención esta arbitrariedad porque según me enteré por el Blog, en 1979 la Jefatura de Policía de Montevideo, encargada de ubicar y reprimir a mujeres que abortaban, declaró en un documento sobre la imposibilidad de reprimir el aborto, legitimando de un plumazo el discurso a nivel institucional. Fue en el 79 (durante la dictadura) no eran de izquierda, y sin embargo, habría que pensar en lo que está pasando ahora.

Hay una frase del documento que resume esta dimensión de articulación local/global que me correspondía analizar. En el plano internacional, este proceso está estrechamente relacionado con los extraordinarios eventos de los años ochenta y

noventa impulsados por las feministas para consolidar en la agenda de agencias de organismos transnacionales, la demanda de derechos sexuales y de derechos reproductivos como dimensiones cruciales de una nueva ciudadanía.

Paraguay

La práctica alude al proceso de debate, consulta, formulación e incidencia en relación a la ley contra toda forma de discriminación en el Paraguay, llevada adelante principalmente por la Coordinación de Mujeres Paraguayas en alianza amplia con otros sectores de la sociedad. Hay una alianza significativa entre feministas, agencias de Naciones Unidas, como UNFPA donde también hay feministas, y mujeres y hombres, y se supone parlamentarios. El producto significativo de esta práctica es un proyecto de ley contra toda forma de discriminación en Paraguay. La idea de que las discriminaciones no pueden pelearse de una en una porque nos debilita, es como el centro político de esta orientación. Otro producto significativo es el posicionamiento en la sociedad de los asuntos de desigualdad y de discriminación, y entre ellos los derechos sexuales y los derechos reproductivos, orientación sexual y aborto. Y además, la formación de una red amplia contra toda forma de discriminación. A través de reuniones, debates, publicación de libros, elaboración de documentos, ampliación de alianzas, etc., se posiciona la práctica como un aporte al debate sobre fortalecimiento y ampliación de liderazgo feminista en contextos nacionales y latinoamericanos. Se hacen eco de las estrategias desarrolladas desde núcleos como la Articulación Feminista MARCOSUR, recurren a esta perspectiva de interseccionalidad y la posibilidad de construir conocimiento de estas diferentes vertientes y saberes, lo cual es bastante similar a lo que estamos planteando desde este espacio. En lo que respecta a la idea de la igualdad sin exclusiones y superación de todas las formas de exclusión, los feminismos logran un liderazgo simbólico y real a partir del CDE, el Centro de Documentación y Estudios, reconocido en el documento. El rol de Line Bareiro en este proceso es absolutamente fundamental, aparte del de todas las demás.

Perú

Es el análisis de La Mesa de Vigilancia por los Derechos Sexuales y los Derechos Reproductivos, de las organizaciones sociales de base en distritos populares de Lima metropolitana. El documento es muy interesante porque refleja algunas de las tendencias significativas de los movimientos feministas en el último período. Además de posicionar algunos días del calendario regional feminista, hace eco de lo internacional en la incorporación de las luchas y procesos del Cairo y de Beijing, recuperando también la vigilancia ciudadana como derecho en este marco, y haciendo resistencia a los grupos fundamentalistas, práctica levantada por diversos grupos feministas y de diversidad sexual en la región. Así, los elementos comunes con otras experiencias latinoamericanas son, tanto la lucha contra los fundamentalismos locales, como la forma en que impactan y ahondan las limitaciones democráticas hacia las mujeres. En el contexto peruano, donde transcurre la práctica, la lucha por la recuperación de la democracia tuvo a las mujeres como protagonistas activas y, sin embargo, al llegar el gobierno Toledo olvidó este aporte de las mujeres y puso como Ministro de Salud a un médico perteneciente al Opus Dei.

Esta práctica también recupera algunas de las nuevas tendencias y estrategias feministas, como la de incidir no sólo con otros actores y actrices, sino de manera específica en el movimiento popular de mujeres para que tengan prioridad en esta lucha. El análisis evidencia también que ha habido un cambio de estrategias, desde una lógica de proyectos, que fue tan clara en la década anterior, a una lógica de fortalecimiento político feminista con otros sectores sociales. El documento debería afinar mejor la dimensión global en su análisis.

Quiero levantar algunas de las preguntas para que nos sirvan en la discusión:

¿Cómo se articula lo global y lo local? ¿Cuáles son las agendas o discursos que tienen capacidad de articular actores diversos, agendas o discursos feministas? ¿Qué temas de la agenda feminista son asumidos por otros actores? ¿Cuáles tienen más consenso y cuáles más dificultad? ♦